

ANITON



La Ekberg, que figura como parte demandante en el juicio, está tranquila en lo que respecta al veredicto. Sin embargo, Silva asegura que todo es una maniobra publicitaria de la estrella.

A DEMANDA AL "PLAY-BOY"



La explosiva Anita, severamente vestida de negro, posa delante del Juzgado donde se celebra el juicio contra Franco Silva, que aparece con la Ekberg en la foto inferior.

ANITA Ekberg —a quien los italianos llaman Anitona, desde que Fellini empezó a darle cariñosamente este nombre— se las arregla siempre para encontrar pretextos que le mantengan en plena actualidad. Ahora acaba de iniciarse el proceso contra Franco Silva, en el que Anita es la parte demandante y en el que se acusa al actor y «play-boy» de estafa y falsificación. En efecto, Silva, que fue uno de los últimos romances de la exuberante estrella, es acusado de haber rellenado un papel que Anita le entregó en blanco y con su firma, poniendo en él que la actriz se comprometía a entregarle una suma equivalente a casi cuatro millones de pesetas en el caso de que, por culpa de ella, no llegase a realizarse una película en proyecto y en la que los dos formarían la pareja protagonista. La película no se realizó y ahora el tribunal debe deducir si es Anitona la que lleva razón o si, como asevera el encausado, se trata sólo de una maniobra de la estrella que, desechada por el abandono del galán, quiere de esta forma tomar represalias contra él, al tiempo que se asegura, una vez más, una publicidad sobre la que seguir sustentando su carrera no demasiado brillante desde el punto de vista artístico. En efecto, aparte el explosivo éxito de «La dolce vita», las últimas actuaciones de la sueca han sido más bien borrosas, limitadas casi siempre a lucir su anatomía en películas de serie B, de aventuras en épocas remotas o de espionaje. Su vuelta a Hollywood, después de largo tiempo de estancia en Italia, tampoco parece haber constituido un acontecimiento... Por todo ello, el «affaires» Silva no deja de tener sospechoso aire de golpe de teatro conscientemente preparado, y cuya solución podría estar prevista de antemano, en cuyo caso ambas partes «contendientes» saldrían beneficiadas...

(Fotos ITALPRESS)

